

INSTITUCIÓN IMPULSO DOCENTE
CATEGORÍA: FORMACIÓN CONTINUA
MENCIÓN HONROSA
RESPONSABLE: FELIPE DÍAZ

ENLACE: https://www.youtube.com/watch?v=nbubEEcq_-0

Resumen Ejecutivo

Diplomado en mentoría para el acompañamiento a docentes y educadores de párvulos
Fundación Impulso Docente
Certificación CPEIP 2018 y 2022

En Chile 1 de cada 5 profesores deserta del sistema educativo al quinto año de ejercicio (2021, CIAE U. de Chile). A su vez, para el 2025, se estima un déficit de cerca de 26 mil docentes idóneos (2022, Elige Educar). Cuando se analizan los factores de este complejo panorama, la falta de acompañamiento aparece como una de sus principales razones.

Como una manera de abordar tanto la retención como la deserción, la Ley 20.903 del año 2016 institucionalizó el proceso de inducción docente y estableció un marco para su desarrollo profesional, a través de Mentorías y Planes Locales de Formación. Producto de ello, en Chile hoy contamos con cerca de 2400 mentores, de los cuales un poco más de 1800 son docentes y un poco más de 500 son educadoras (2022, Elaboración propia a partir de datos obtenidos por Transparencia). Esto ha permitido que más de 260 profesores y 16 educadoras que inician su carrera profesional cuenten con un acompañamiento experto.

Chile ha avanzado notoriamente desde 2016 en instalar un sistema y una cultura de mentoría, acompañamiento y colaboración docente. Este sistema ha tenido mayor foco en los niveles de educación básica y media, desde su diseño hasta su implementación.

Para colaborar en el alcance de esta política pública, la Fundación Impulso Docente creó el “Diplomado en mentoría para el acompañamiento a docentes y educadores de párvulos”, el cual se encuentra certificado por el CPEIP desde el año 2018. A la fecha, hemos formado a más de 360 mentores a nivel nacional, permitiendo que más docentes y educadoras cuenten con acompañamiento.

Este tiene la finalidad de apoyar el cumplimiento de los objetivos de ambos procesos, inducción y Plan Local, generando y robusteciendo las competencias que estos exigen a los docentes y líderes pedagógicos. Para lograr efectivamente formar a estos actores educativos como mentores que enriquezcan el desempeño docente en el aula, el Diplomado se basa en los requerimientos y orientaciones de la política pública del Ministerio de Educación en tres ámbitos principales:

1. Las necesidades de aprendizaje de los estudiantes según su nivel y contexto.
2. Las capacidades que necesita lograr el profesor en su ejercicio profesional.
3. Las competencias que requiere el mentor para promover el Desarrollo Profesional Docente y para desempeñarse como líder pedagógico en su establecimiento escolar.

Siguiendo esta línea, el “Diplomado en mentoría para el acompañamiento a docentes y educadores de párvulos” tiene una estructura que otorga un lugar central y transversal al diseño, ejecución y evaluación del plan de mentoría. En este plan se definen las necesidades formativas del docente acompañado y cómo se lograrán. Se utiliza el Marco para la Buena Enseñanza (Ministerio de Educación, 2021) y el Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia (Ministerio de Educación, 2019) porque entrega criterios claros y específicos sobre lo que necesitan saber, saber hacer y cuán bien hacerlo los docentes en su ejercicio profesional. A partir de este documento, la dupla conformada por el mentor y el docente acompañado deciden en qué dimensión enfocarán su plan y cuáles serán sus indicadores de logro. Al mismo tiempo, se complementa este plan de mentoría con las Bases Curriculares del Ministerio de Educación y los Planes y Programas de Estudio del Curriculum Nacional, con el fin de favorecer que las metas del plan de trabajo se construyan integradas al área disciplinar del docente y a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes según su nivel.

Por otra parte, el curso también contempla una mirada del acompañamiento de aula desde el liderazgo pedagógico de directivos y docentes. En esta línea, la dimensión Liderando los procesos de enseñanza aprendizaje del Marco para la Buena Dirección y Liderazgo Escolar (Ministerio de Educación, 2015) propone prácticas que se enfocan en el rol de los equipos directivos para guiar, dirigir y gestionar eficazmente los procesos de enseñanza y aprendizaje en sus establecimientos educacionales. De esta dimensión, el curso desarrolla el objetivo de formar a los mentores en competencias para acompañar, evaluar y retroalimentar sistemáticamente las prácticas pedagógicas de los docentes, a través de la participación en ciclos de acompañamiento auténticos donde se ponen en práctica estas competencias.

El diplomado sigue una secuencia didáctica orientada a la efectividad en el aprendizaje profesional, por lo cual se desarrolla en las siguientes etapas:

1. Problematicación: En esta etapa se busca que los participantes identifiquen los problemas reales que pueden presentar los estudiantes formados para ser mentores en su contexto escolar, utilizando estrategias para reconocerlos y describirlos, a partir de sus experiencias y expectativas personales. También, se espera que busquen soluciones en nuevos escenarios, a partir del análisis crítico de documentos sobre el sistema educativo y sus políticas de desarrollo profesional docente.

2. Análisis y profundización: En esta etapa se presentan los contenidos formativos, para que los participantes los analicen y profundicen en ellos. Los objetivos de aprendizaje apuntan a comprender y analizar las características del diagnóstico y plan de mentoría, estrategias de observación de aula y retroalimentación, estrategias de gestión pedagógica, y las características de las instancias de desarrollo profesional docente del Plan Local.

3. Diseño e implementación de la intervención: En esta etapa se articulan los saberes nuevos sobre mentoría, los aprendizajes desarrollados en el ejercicio docente y la situación problemática identificada, para que se movilice el nuevo aprendizaje profesional. Esto se consigue a partir de dos ciclos de observación, planificación, y retroalimentación, por parte del mentor hacia un docente de su establecimiento.

4. Evaluación de la implementación y metaaprendizaje: En esta etapa se espera que los participantes evalúen el diseño y su implementación, como parte de la reflexión sobre su práctica en el rol de mentor y como un ejercicio de meta-aprendizaje, donde revisen su pensamiento, emociones, ideas y grado de consciencia del efecto de los aprendizajes logrados.

Desde la semana 5 del diplomado, el estudiante selecciona a un docente novel de su institución educativa para aplicar la secuencia didáctica anteriormente descrita, a través de la formulación de un plan de mentoría. Para conectar al mentor con un sistema eficiente de gestión de las etapas del proceso, se provee la plataforma Moodle como registro de hitos, y la plataforma Sibme como espacio donde el mentor en formación registra en video el acompañamiento al docente novel, recibiendo feedback de su tutor. Es requisito que el estudiante implemente 2 ciclos de observación y retroalimentación en su comunidad educativa y, a su vez, gestionar, implementar y documentar una acción de colaboración docente en su comunidad escolar, utilizando alguna de las estrategias vistas durante el diplomado (Club de video o Comunidades de Aprendizaje). Todo esto permite un modelo innovador en términos teórico-práctico, ya que invita a levantar desde su formación las oportunidades y también las dificultades que conlleva el proceso de acompañamiento.

Pueden optar al programa profesores, educadores de párvulos, miembros del equipo directivo y líderes pedagógicos que necesiten o quieran cumplir un rol de mentores, acompañando a otros docentes y/o educadores dentro de sus establecimientos educativos. Directores, jefes de UTP, coordinadores de ciclo, jefes de departamento, docentes, educadores de párvulo, supervisores de práctica, orientadores, psicólogos, psicopedagogos, entre otros.

Esta acción formativa se ofrece en una modalidad 100% a distancia, con apoyo personalizado de un tutor. Contempla una formación de 150 horas pedagógicas, distribuidas en 25 semanas entre los meses de abril y octubre. Se espera una dedicación semanal de los participantes de 5 horas cronológicas, distribuidas en sesiones sincrónicas que se ejecutan a través de la plataforma virtual Zoom, y actividades de aprendizaje asincrónicas, a través de las

plataformas virtuales Moodle (tareas y foros) y Sibme (plataforma para la observación y retroalimentación pedagógica entre docentes, utilizando videos para evidenciar sus propias prácticas en aula).

Para que esto pueda llevarse a cabo nuestro diplomado cuenta con relatores capacitados en métodos de retroalimentación y gestión de aula, junto con experiencia docente en aulas de establecimientos educativos. Ellos lideran áreas temáticas específicas y participan en reuniones quincenales para adaptar el contenido formativo a las necesidades de los estudiantes. Su trabajo es gestionado por el coordinador de relatores, quien también es un docente con experiencia en coordinación y gestión de programas.

Los tutores virtuales del curso realizan seguimiento online a los participantes, ofreciendo retroalimentación constante y resolviendo dudas. Tienen experiencia en la enseñanza en educación parvularia, básica y enseñanza media científica humanista y técnico profesional, y están familiarizados con el modelo de mentoría del programa.

La coordinación académica es responsable de seleccionar y formar a los tutores virtuales, así como de liderar reuniones de calibración y comunicar cualquier inquietud o información relevante al equipo del Diplomado, o cubrir la ausencia de algún relator o tutor virtual. La persona en este rol es una docente con experiencia en tutorías virtuales y en gestión de programas.

Al completar el programa, los estudiantes formados para ser mentores egresados son capaces de liderar la retroalimentación de prácticas pedagógicas y la formación local en sus establecimientos educativos, a través de la ejecución de un plan de mentoría y de visitas al aula, el manejo de estrategias de gestión pedagógica para el aprendizaje de todos los estudiantes, y la implementación de instancias de colaboración docente en el propio contexto escolar.

Dentro de los resultados y evaluación de Impacto resaltamos el estudio de CEPPE UC (2020, Prácticas de acompañamiento docente a distancia: características de su implementación desde un estudio de caso), donde se detalla que un 95% de los encuestados declara tener interés de seguir ejerciendo su rol como mentor en el futuro. Algunos de los aprendizajes profesionales mencionados por las y los participantes son:

1. La formación como mentor, en el marco de un modelo basado en la práctica, pareciera generar un cambio de percepción favorable acerca de la observación entre docentes. Además, se identifica un interés por continuar ejerciendo el rol de mentor entre los participantes del curso.
2. Factores organizacionales—tales como el apoyo directivo y la existencia de una cultura favorable a la observación y retroalimentación—son identificados como facilitadores para la instalación de procesos de acompañamiento en los establecimientos.

En el mismo sentido, también resaltamos el Policy Brief construido en conjunto con Fundación Liguria (2021, Programa de formación en mentoría docente para educadoras de párvulos: desafíos y oportunidades) el que revela que el 78% de las educadoras aplicaron nuevas

estrategias pedagógicas, subrayando la efectividad del programa en la práctica real. Algunos de los aprendizajes profesionales mencionados por las y los participantes son:

- “Algo que yo sentía que era mi déficit como directora (...), era el **seguimiento**. Ahora ya tengo la conciencia de eso, lo tengo como un hábito. Y hacerme responsable de cómo voy generando un clima de trabajo colaborativo”.
- “[Mi mentora] siempre me conversaba lo que iba aprendiendo. La **comunicación** fue elemental (...), conversábamos sobre las prácticas pedagógicas. Ella me iba dando las estrategias que podía yo usar y ella me iba orientando, guiando”.
- “Uno de los desafíos más grandes es la resistencia de algunas personas del equipo, a sólo conversar de su práctica pedagógica. Sentirse **observadas** es el desafío mayor”.
- “Siento que todas las educadoras deberíamos ser acompañadas. La **teoría debería acompañar siempre a la práctica**, y el diplomado entrega herramientas prácticas”.

Durante el transcurso del diplomado se realizan 2 mediciones de satisfacción a los estudiantes participantes, donde el elemento fundamental que utilizamos para la mejora continua es el indicador NPS (Net Promoter Score) con una meta de 70 de 100. Durante el 2023 la evaluación fue de 85, avanzando 12 puntos desde su medición a mitad del mismo año (2023, Informe diplomado en mentoría ID). Una evidencia clave es que los estudiantes formados para ser mentores mejoran su percepción del diplomado posterior a la implementación de los ciclos de observación y retroalimentación.

En la encuesta de satisfacción al final del curso del 2023 hemos levantado aprendizajes y conclusiones desde nuestros mentores en formación y lo más significativo ha sido la necesidad de un programa flexible y adaptado a las circunstancias individuales de los participantes, con claridad en las expectativas y requisitos, y un enfoque hacia estrategias efectivas para el aula y el apoyo fundamental proporcionado por los tutores virtuales.

Se concluye que el trabajo realizado a través del Diplomado en Mentoría para el Acompañamiento docente y educadores de párvulo en movilizar políticas públicas enfocadas en el Desarrollo Profesional Docente son las siguientes:

Abordaje de la Problemática de Deserción Docente: Responde directamente a la preocupación nacional en Chile sobre la alta tasa de deserción de profesores en sus primeros años de ejercicio. Ofrece una solución práctica a este problema mediante la formación de mentores calificados.

Desarrollo Profesional y Retención Docente: Al enfocarse en la mentoría y el acompañamiento, el programa contribuye a mejorar la retención de docentes, proporcionando apoyo y desarrollo profesional continuo, elementos clave para evitar la deserción.

Alineación con Políticas Educativas Nacionales: Está diseñado en consonancia con la Ley 20.903 y las políticas públicas del Ministerio de Educación de Chile, asegurando que está alineado con los objetivos nacionales y las necesidades del sistema educativo.

Enfoque Integral y Práctico: La estructura del programa, que integra teoría y práctica, asegura que los mentores no sólo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen habilidades aplicables directamente en sus entornos educativos. Esto es crucial para el impacto real en las aulas.

Personalización y Flexibilidad: El programa reconoce la diversidad de necesidades y contextos de los educadores y ofrece un enfoque flexible y adaptado que es posible gracias al modelo y el uso de herramientas digitales, lo que lo hace más efectivo y relevante para sus participantes.

Impacto en la Calidad Educativa: Al mejorar las habilidades de los mentores y líderes pedagógicos, el diplomado contribuye indirectamente a elevar la calidad de la educación en Chile, beneficiando a los estudiantes a través de una enseñanza más efectiva y un mejor liderazgo en las escuelas.

Sostenibilidad y Replicabilidad: El diplomado no solo aborda problemas actuales, sino que también se presenta como un modelo sostenible y replicable, con el potencial de adaptarse a diferentes contextos y necesidades, ampliando su impacto en el sistema educativo.

El Diplomado en Mentoría se posiciona como una iniciativa formativa de alta calidad, alineada con las necesidades del sistema educativo y con el potencial de ser replicada en distintos entornos, contribuyendo así a la mejora de la educación parvularia, básica y enseñanza media en Chile.